

Día de las Instituciones



Una de las protestas que tuvo lugar ayer en Puent San Miguel.



Una manifestante contra las térmicas.

MADARIAGA

Los vecinos de Mataporquera tildan de “jarro de agua fría” la autorización a la incineradora de Alfa

Los colectivos contra las térmicas llevan sus protestas ante las autoridades regionales

G. TARDÍO. Reocín
No todos los cántabros que acudieron ayer Puent San Miguel lo hicieron con el único propósito de asistir a la celebración del Día de las Instituciones. Varias decenas de personas aprovecharon la presencia en Reocín de las principales autoridades de

Cantabria para hacerles llegar su malestar. Dos fueron las principales protestas, aunque con un mismo trasfondo reivindicativo: salud y medio ambiente. De un lado, miembros de la plataforma en contra de la incineradora de la cementera Alfa de Mataporquera protestaron contra

la autorización de Medio Ambiente al proyecto de la citada empresa relacionado con la quema de residuos. Diego Bustillo, vecino de Mataporquera, reconoció que ya se esperaban tal hecho, “pero ha sentado como un jarro de agua fría, no por esperado es menos dramático”.

Mientras, los colectivos contra las térmicas –Coordinadora, Plataforma de Ampas y Plataforma Sanitaria– explicaron en una nota de prensa que su presencia en Puent San Miguel era un simple “recordatorio para los máximos representantes de Cantabria; no se puede hacer política de espal-

das a las reivindicaciones de miles de personas”. Asimismo, consideraron que la construcción de tres nuevas centrales térmicas en la comarca del Besaya supone un “serio perjuicio para la salud” y un “incremento desproporcionado de la contaminación que ya se padece en la actualidad”. Y rechazaron la necesidad de generar más energía en la región. Por último, ambos colectivos coincidieron en algo más que en sus reivindicaciones por la salud y la salvaguarda al medio ambiente. Las dos agrupaciones aseguran que los representantes regionales no les reciben en sus despachos.



Las calles de Puent San Miguel acogieron a miles de personas.

MADARIAGA



Vicente prepara la tradicional paella en La Robleda.

MADARIAGA

La Robleda de Puent San Miguel acoge a miles de cántabros

G. TARDÍO. Reocín
El Día de las Instituciones tuvo en Puent San Miguel dos protagonistas: la bandera regional y el calor. Así, mucho antes de que el presidente regional izase la enseña de Cantabria cientos de cánta-

bros ya habían copado las mesas a la sombra. Mesas en las que después se sirvió la tradicional paella de Vicente. María Iglesias, vecina de Torrelavega, afirma que les tratan “muy bien” en Reocín. Sentada

en uno de esos sitios de sombra, recuerda que este es su cuarto año: “Cada vez viene más gente, es una fiesta muy emotiva”. Junto a Iglesias, Carlos Rodríguez –también de Torrelavega y resguardado del sol– lamenta

que esta año no hayan estado las “señoras del mercado antiguo”. “Es una pena, porque gusta ver las cosas de antes”, agrega. En cambio, este año debutaron en la fiesta los integrantes de la Banda de Gaitas Cantabria. Y

entre los que repitieron estaba la Coral de Puent San Miguel –interpretó el himno regional– y Vicente. El equipo de este cocinero preparó este año 2.200 raciones de paella, es decir, 210 kilos de arroz y demás condimentos.